



Las Tres Necesidades

Oración devotísima a la Santísima Virgen María, que se puede empezar jueves para acabarse sábado, en honor de **Las Tres Necesidades** que padeció la Señora al pie de la Cruz; y se ha de practicar de este modo. Persignándose y hecho el acto de contrición se rezará una salve y luego se dirá:

Señora mía, benditísima María: ¡quién ha sido en esta vida, después de vuestro Santísimo Hijo, más atribulado que vuestra divina Majestad! ¡Quién más combatido de angustias y penas? ¡Quién atravesado con el más agudo cuchillo del dolor? Todas las olas y tormentos que padeció vuestro piadosísimo corazón, no solamente os sirvieron para ser más semejantes al padecer de vuestro Santísimo Hijo y acrecentar vuestra corona, sino para que os compadeciérais, os doliérais y diérais la mano y sustentárais con vuestro brazo poderoso a los que, sumergidos en el abismo de miserias y calamidades nos abnegáramos, sino alzásemos los ojos a vuestra piedad y misericordia infinita, en cuyo fidelísimo Patrocinio confiamos, en cuyos brazos nos acogemos y sabemos de cierto que primero faltaría el cielo y la tierra que faltar vuestro socorro y amparo a los que os piden con humildad y devoción y esperan en vos; porque cuando las cosas están más apuradas y más sin remedio, entonces las entrañas suavísimas de vuestra piedad y misericordia infinita resplandecen más sanando las llagas incurables, dando fácil remedio a los que parece que humanamente no lo tenemos, como os suplico lo hagáis en esta aflicción y necesidad, por las tres que tuvisteis al pie de la cruz, por amor de Dios, por amor de Dios, por amor de Dios. Amén.

Esta oración se rezará tres veces con una Salve al final, un Credo y un Padre Nuestro en honor de la Pasión Dolorosa de Cristo Nuestro Señor. Además se rezará una Ave María dedicada a San Juan Evangelista con esta

ORACION

Gloriosísimo San Juan Evangelista; por el amor con que nuestro Señor Jesucristo os recostó en su pecho y reveló todo lo que en su Pasión Santísima había de padecer, os suplico me alcancéis lo que os pido, que ha de ser para gloria de Dios y salvación de mi alma.— Amén.

Hágase a quien entregó este ejemplar a **Enrico Gall**, Monte 516, Habana.

Esta oración debe ser rezada ante una lámpara de precipitación con **ACEITE ROJO PURIFICADO**. Indicamos **NO** usar aceites ordinarios en propósitos ceremoniales o religiosos; esto no es propio de personas devotas, y hace nula esta oración. Recomendamos **ACEITE ROJO PURIFICADO MAGISTRAL**, el cual es litúrgicamente perfumado y filtrado, especialmente para elevados rituales. (Se vende en Monte No. 516, Habana).

Impreso en Imprenta **EL ARTE**, Casa **Enrico Gall**, Calle Monte 516 Habana

